

Presidencia del anterior congreso de CC OO, celebrado en diciembre de 1991.

MANUEL ESCALERA

El congreso de la ruptura con el PCE

C. PARRA, Madrid
 El 9 de diciembre pasado, el líder de CC OO, Antonio Gutiérrez, marcaba un punto de no retorno con las abruptas declaraciones en medio del Congreso del PCE. Con su "¡basta ya de injerencias!", se hacía pública la ruptura definitiva entre el partido y el sindicato llamado hace años "de orientación comunista"; ruptura que se consumará en el Congreso de CC OO que empieza este miércoles. Gutiérrez espera que ese violento encontronazo sirva "para que la relaciones vuelvan a los términos de los que no debían haber salido jamás" y a un escrupuloso respeto entre las dos organizaciones. Unas relaciones que el sector mayoritario del sindicato define como "meramente institucionales y similares a las que puedan mantener con el resto de los partidos políticos", sin ninguna diferencia.

Además de esa ruptura, si en el Congreso de CC OO pierde el sector crítico, con él saldrá derrotada la dirección del PCE que le ha apoyado claramente en esta batalla. Francisco Frutos, el número dos del partido, lo reconocía abiertamente ante su Comité Federal en noviembre pasado: "Existen dos tipos de sindicalismo dentro de CC OO. El PCE tiene una posición. La que se expresa en las enmiendas críticas de CC OO. Coincide con Marcelino [Camacho], con Salce [Elvira] y Agustín Moreno, por poner nombre a las posiciones. Después del Congreso veremos lo que se ha defendido por las organizaciones y por quién". Julio Anguita fue más sutil: "¿Cuál es el drama del sindicalismo europeo? Que ha renunciado a tener un modelo alternativo de sociedad. Ha asumido la derrota. Comisiones Obreras defiende los valores de la derrota. (...) Los sindicatos tienen que politizarse".

Esos no son los planes de CC OO, bien al contrario; al menos los del sector de Gutiérrez. El VI Congreso de Comisiones Obreras debe aprobar las resoluciones que guíen su camino hasta el año 2000. Y de las ponencias se des-

El sindicato defiende unas relaciones "meramente institucionales con todos los partidos políticos", sin ninguna diferencia

prende que se busca un sindicalismo menos ideologizado, más pegado a la realidad, con capacidad de propuesta y de resolver los problemas, en el que la negociación es lo sustantivo y la movilización lo adjetivo. Son ponencias en las que hay más filosofía que propuestas concretas. Julián Ariza cree que en esos textos hay un "lenguaje nuevo". "La regulación de las relaciones laborales", añade el secretario de Estudios, "no se remite a las instituciones políticas, a la vía normativa. Se trata de otro sindicalis-

mo que busca sobre todo la regulación contractual y que no confía en esperar a que el Estado y las relaciones políticas le resuelvan todos los problemas. Es el sindicato por sí mismo el que tiene que generar la suficiente fuerza y afiliación para obtener acuerdos, firmar convenios y resolver los problemas de los trabajadores". Ahí encaja el que la lucha contra la reforma laboral se quiera dar en los convenios, y que pretendan paliar sus efectos en el seno de las empresas.

Una estrategia rechazada tajantemente por el sector crítico que aglutina Agustín Moreno. En sus enmiendas se defiende que "la reforma legal de la contrarreforma laboral es un objetivo irrenunciable de CC OO". "Muchos aspectos de la reforma no pueden ser combatidos sólo en los convenios", añaden.

Otra diferencia que separa a los dos sectores del sindicato es que uno apuesta más por la movilización y el otro por la negociación. Una de las enmiendas de los críticos que más estupor han causado a la mayoría es aquella que propone realizar una huelga general por cada 300 muertos que se produzcan en accidentes laborales. Si esa propuesta se aprueba, obligará a realizar tres huelgas generales al año.

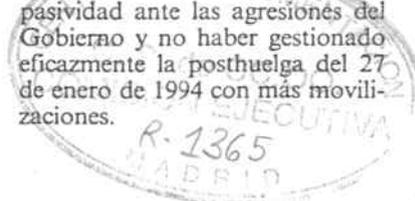
"Los trabajadores no quieren más huelgas, quieren que les resolvamos los problemas y el mecanismo para resolverlos nos importa mucho". Esta afirmación de Salvador Bangueses, actual responsable de Finanzas que abandona la dirección por problemas familiares, resume lo que piensan buena parte de los miembros de la mayoría. Los dos sectores dicen defender el equilibrio entre movilización y negociación, pero las críticas de la oposición han venido siempre por el mismo lado. Moreno lanzaba esta semana dos grandes acusaciones a sus oponentes: pasividad ante las agresiones del Gobierno y no haber gestionado eficazmente la posthuelga del 27 de enero de 1994 con más movilizaciones.

Cinco dirigentes sin carné

En la futura dirección de Comisiones Obreras, cinco dirigentes de los trece que componen la lista que propondrá el secretario general, Antonio Gutiérrez, no tienen carné del PCE. Una proporción insólita en la historia del sindicato.

Tres de ellos son independientes: José María Fidalgo (secretario de acción institucional), Fernando Puig (secretario de acción sindical) y José Luis Sánchez (departamento de la juventud). Joaquín Nieto (secretario de medio ambiente y salud laboral) pertenece a Izquierda Unida pero no al PCE. Y Julián Ariza (secretario de estudios) milita en el PSOE.

Los ocho restantes sí tienen carné del PCE pero hace tiempo que no ejercen una militancia activa.



CARMEN PARRA, Madrid
El secretario general de CC OO apuesta por una estrategia futura que abunde mucho más en el equilibrio entre negociación y movilización. El objetivo de Antonio Gutiérrez es que "el esfuerzo de lucha que se pide a los trabajadores fructifique en más acuerdos de los logrados hasta ahora".
Pregunta. En este congreso que empieza el miércoles, además de muchas otras cosas, ¿está en juego el modelo sindical futuro?

R. Respuesta. Yo creo que no. Hay, afortunadamente, una mayoría en prácticamente la totalidad de las organizaciones confederadas que han decidido con su discusión y su voto profundizar en el modelo de sindicato que hemos desarrollado en los últimos años. Que hay una polémica es cierto, pero lamentablemente más que sobre cuestiones sustantivas del modelo sindical, la minoría ha preferido el camino de la descalificación a raíz de cosas hechas. Se han centrado en la posthuelga del 27 de enero de 1994 y en experiencias pasadas, en lugar de promover un debate sobre cuestiones de fondo. Tanto es así que no han sido capaces de presentar una enmienda a la totalidad, sino un cúmulo de propuestas que ellos mismos reconocen que son ingobernables en la práctica.

P. ¿Se va a aprobar un modelo sindical en el que la negociación es más importante que la movilización?

R. No, es un modelo que abunda mucho más en el equilibrio entre negociación y movilización porque, pese a todo lo dicho, si se analiza este último mandato no hemos tenido un déficit de movilización: hemos hecho dos huelgas generales y la conflictividad no ha cesado. Sin embargo, no hemos tenido, por ejemplo, un acuerdo con el Gobierno desde 1990. Pretendemos que todo ese esfuerzo de lucha, que hemos pedido a los trabajadores pueda fructificar en más acuerdos de los que hemos tenido hasta ahora.

P. ¿Va ser otro punto de referencia del debate el acuerdo sobre mediación en las huelgas?

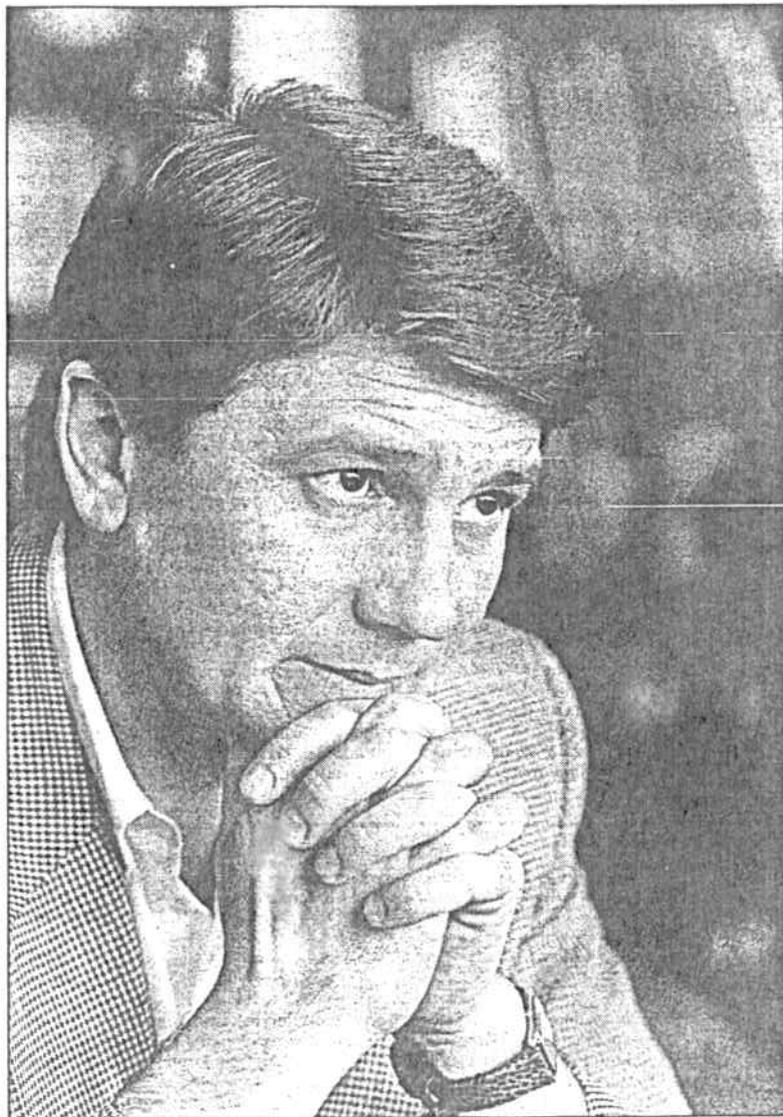
R. Echo en falta en la minoría que quienes tienen objeciones a este tipo de negociaciones las planteen. Eso nos podría permitir explicar cómo este acuerdo es algo que intentamos ya hace trece años y que se frustró por la escasa disposición que tenía entonces la patronal, pero también por una reflexión que hizo el movimiento sindical. Este acuerdo pudo haber sido uno de los primeros después de la Constitución y creo que nos hubiera ido bastante mejor si hubiésemos tenido estos trece o catorce años una práctica en la que el sindicato apareciera como primera instancia a la que recurrir para resolver los problemas de los trabajadores, para resolver conflictos... Habría subrayado más todavía lo que denominamos sindicalismo de clase.

Antonio Gutiérrez

Secretario general de Comisiones Obreras

Gutiérrez rechaza las acusaciones de pasividad ante las agresiones del Gobierno, porque no han "firmado con él ningún pacto desde 1990 y se han realizado dos huelgas generales"

"Me inquieta que algunos se adjudiquen la exclusiva de ser de izquierdas"



El máximo responsable de CC OO, Antonio Gutiérrez.

que es el sindicato que no se ampara en la tutela de las leyes, sino el que se compromete en primer término en la solución de los problemas que aquejan al trabajador.

P. Para aplicar esa estrategia ¿es importante el equipo que gobierna el sindicato?

R. Si es muy importante, porque la democracia no termina en el momento de votar en la urna y continúa plasmando en la práctica la voluntad democrática de todo

un congreso. No se entendería que, quienes objetan globalmente la política que se aprueba en el congreso, pretendan después gestionarla. Qué se pensaría de un gobierno que tras ganar las elecciones democráticamente diera la mitad de la administración del Estado a la oposición y que eludiera sus responsabilidades.

P. ¿Por esa razón se excluye a los críticos del equipo de gobierno?

R. En CC OO no se excluye a nadie, porque la potestad de incluir o excluir en los órganos de dirección es de los delegados y delegadas al congreso. Por tanto, debe quedar claro que compañeros de otras opiniones estarán en la ejecutiva, pero la propuesta que yo haré después al consejo irá en coherencia con el mandato democrático.

P. ¿Y qué papel van a tener los críticos como simples vocales de la ejecutiva?

R. Serán miembros de la ejecutiva con todos sus derechos como los demás.

P. Su rechazo a la oferta de mediación de Marcelino Camacho hace prever una difícil convivencia en el futuro.

R. Cuando una persona se ha caracterizado por encabezar el llamado sector crítico, es confundir a toda la afiliación decir en el último momento que el presidente del sindicato se acuerda de que tenía como misión la conciliación y asegurar la unidad. Yo no quiero dar a ese episodio el carácter de precedente del futuro.

P. ¿Puede haber un voto de castigo a Camacho?

R. Lo que pido es que se deje a los delegados votar de acuerdo con su conciencia y sin ponerles ante la violencia moral de que, si votan de una determinada manera, están premiando o castigando, o con juicios apriorísticos como ya se ha hecho por parte de la minoría.

P. ¿Por qué hizo aquellas declaraciones en medio del congreso del PCE, afirmando "basta ya de injerencias"?

R. Yo advertí que con las cosas que se estaban diciendo y las que venían escritas en los informes de aquel congreso se estaban quebrando aspectos importantísimos en la historia de este país, como es el respeto a la autonomía de los sindicatos. Meterse en el congreso de un partido a decir cómo tienen que configurarse las corrientes internas de un sindicato, cómo tienen que ser las relaciones entre los comités de empresa y las secciones sindicales o anunciar la muerte súbita de todo el movimiento sindical europeo... Me parecía que marcaba una quiebra con una trayectoria de muchos hombres y mujeres que hemos militado en el PCE. También me pareció muy grave que se aprovechara el congreso del PCE para que dirigentes del llamado sector crítico de CC OO arremetiesen contra el sindicato. Yo quise dar un toque de atención para que se recuperen las respetuosas relaciones que tiene que haber entre organizaciones que somos independientes.

P. A alguna de su gente la pacieron excesivas esas declaraciones.

R. Si siempre hay quien mantiene una escala de valores jerarquizada en las relaciones partidocandidato. A veces he echado en falta no haber recibido más crí-

cas por no salir al paso de otras muchas declaraciones o intromisiones en CC OO. Eso sería un síntoma de madurez y de que se ha asumido seriamente la independencia del sindicato.

P. En las enmiendas del sector crítico parece que hay páginas idénticas al informe de Julio Anguita ante el congreso del PCE.

R. Yo esto, honradamente, no me he preocupado de cotejarlo. Incluso me parece un ejercicio un tanto insano el buscar este paralelismo. Si me llamó la atención que en el informe presentado en el congreso del PCE hubiese a modo de epígrafes referencias directas a temas que están ahora en discusión en el sindicato.

P. En este congreso ¿CC OO pierde definitivamente toda referencia política?

R. ¡En absoluto! Como me he encargado de abundar en el informe, sugiriendo una reflexión constructiva acerca de la autonomía sindical, cuanto mayor sea esta autonomía mayor será la conciencia política de nuestra militancia. CC OO y cualquier sindicato tiene que referenciarse ante la vida política por sí mismo, no a través de referentes partidistas.

P. Agustín Moreno le acusa de haber emprendido una caza de rojos en el seno de CC OO...

R. Estas son fintas dialécticas muy retorcidas. Me inquieta que en CC OO quiera alguien trasladar esta nefasta sectarización y que algunos se adjudiquen la exclusiva de ser de izquierdas, de ser rojos por utilizar el mismo término. Siempre que se ha hecho eso se ha terminado teniendo comportamientos más propios de la reacción, intolerantes y sectarios. Al contrario, la gente de izquierdas nos hemos caracterizado por buscar siempre la ampliación de nuestras filas, por el respeto a distintas opiniones y por no adjudicarnos etiquetas en exclusiva.

P. También se atribuye Moreno el haber decidido hace ocho años que usted fuera el secretario general de CC OO.

R. Me ha parecido una revelación lamentable por parte de Agustín. En aquella ocasión, yo y solamente yo, le dije que si él tenía alguna aspiración legítima no tendría ningún inconveniente en apoyarla. Sin embargo, no hubo ninguna organización que propusiera a Agustín. Que él haga esta revelación ahora indica que quiso ser secretario general y no pudo serlo. También se pone en evidencia con esa exageración, mediante la que se compara con Nicolás Redondo. A Redondo en Suresnes le proponían para ser secretario general del PSOE, y a Moreno no le propuso nadie.

P. En el análisis que Moreno y su grupo realizan de la gestión de estos cuatro años hay ataques tremendos, como acusar a la dirección de pasividad ante las agresiones del Gobierno, de aplicar una estrategia sindical errónea, de derecha...

R. Sin pensar en nadie en concreto, sin intención de herir a nadie, difícilmente se puede acusar de pasividad a este sindicato ni a UGT, cuando, codo con codo, no hemos dejado de estar a la cabeza en la defensa de los intereses de los trabajadores en cualquiera de las movilizaciones. No hemos dado balones de oxígeno al Gobierno; nuestro interés es que los trabajadores respiren mejor social, económica y culturalmente; y profundizar en la unidad sindical con la que hemos luchado contra determinados aspectos de la política económica y así lo seguiremos haciendo con futuros gobiernos.

Justifican esta decisión diciendo que su proyecto es «colectivo» — Recogerán firmas por si la marcha del Congreso aconseja lo contrario — El presidente dice no temer un voto de castigo

Moreno y la mayoría de los críticos prefieren no presentar candidatura a secretario general

Avalarán a Marcelino Camacho para que opte a la presidencia de CCOO

JUAN CARLOS ESCUDIER

MADRID — Agustín Moreno y la mayoría de los dirigentes del sector crítico son partidarios de no presentar su candidatura a la secretaría general de Comisiones Obreras, según aseguraron a este diario fuentes solventes vinculadas a este sector.

Ello, sin embargo, no implica que los críticos renuncien a dar la batalla en el VI Congreso que se inicia mañana. Hoy celebrarán una reunión en la que ultimarán los nombres que compondrán su lista a la Ejecutiva, en la que esperan tener seis representantes y, salvo cambios imprevistos, refrendarán el criterio del propio Moreno de no luchar por la secretaría general.

La renuncia de Moreno a competir en una votación frente a Antonio Gutiérrez ha sido una decisión madurada por el conjunto de los dirigentes que integran su tendencia.

En un encuentro que mantuvieron el pasado día 9, la opinión generalizada fue que Moreno no debía protagonizar un «duelo» con Gutiérrez, en el que, además, contaba de antemano con salir derrotado. Las fuentes antes citadas manifestaron que este es un gesto de Moreno que muestra que «carece de ambiciones personales». Portavoces del sector oficial subrayaron que de lo que realmente carece es de «posibilidades».

Entre los argumentos que se manejan para justificar la no presentación de la candidatura figura la creencia de los críticos de que su proyecto es «solvente», «colectivo» y «no personalista», además de entender que la competición por la secretaría general amortiguara el eco que, a su entender, debe tener la «maniobra para desalojar a Camacho de la presidencia».

EJECUTIVA DE 20 MIEMBROS.— El actual secretario de Acción Sindical encabezará la lista de la Ejecutiva de su sector. Falta aún por concretar cuántos miembros tendrá la dirección del sindicato. Lo probable, según las fuentes consultadas por este diario, es que este órgano quede compuesto por 20 miembros más el secretario general.

Según marcan los estatutos de CCOO, la decisión final tendrá que ser tomada por la Comisión de Candidaturas, que se reunirá el día del inicio del VI Congreso. Casi con toda seguridad, la cifra de 21 miembros, excluyendo al secretario general, que también



ANGEL CASAÑA

Antonio Gutiérrez y Agustín Moreno, a las puertas del Ministerio de Economía, en una imagen de archivo.

fue barajada, no prosperará, ya que, dada la actual correlación de fuerzas y el sistema proporcional de elección, el nuevo miembro de la Ejecutiva correspondría a los críticos.

En la reunión de la Comisión de Candidaturas, los críticos llevan los avales necesarios para nominar a Camacho como candidato a la presidencia. Asimismo, han recogido avales para presentar a Moreno, por si la marcha del Congreso así lo aconsejase, y han establecido un sistema de coordinación que les

permitiría reunirse durante el Congreso para decidir lo más conveniente. Para la presentación de cualquier candidato es necesario que sea respaldado unánimemente por la citada Comisión o cuente con el aval del 10 por ciento de los delegados al Congreso.

CAMACHO, CANDIDATO.— Camacho, en declaraciones a este diario, anunció que optaría finalmente a la presidencia y que, no temía que la mayoría de los delegados del Congreso votaran en su con-

tra. «Yo tengo una profesión y no vivo del sindicato, sino de mi jubilación», declaró Camacho.

El todavía presidente de CCOO negó haber tomado partido por un sector del sindicato —«eso es mentira»— y se defendió de las acusaciones que se le han dirigido por no haber sabido encarnar la unidad de la organización diciendo que «los que han creado dificultades a la unidad son los que han atacado los principios de CCOO. ¿Quién ha cambiado? —añadió— ¿Ellos o yo?».

Pesos pesados e independencia económica

Los críticos ultimarán hoy su lista de candidatos a la Comisión Ejecutiva Confederal de CCOO, que contará con la presencia de distintos líderes regionales afines a las tesis de Agustín Moreno.

Dada la incompatibilidad existente entre la función de miembro de la Ejecutiva Confederal y responsable directo de otras estructuras del sindi-

cato, los críticos planean colocar a estos «pesos pesados» de la organización en puestos que harán imposible su elección, dada la correlación de fuerzas con la que se ha llegado al VI Congreso. Su presencia será pues simbólica.

Así, se da por segura la presencia de dirigentes como el histórico secretario general de Baleares, Manuel Cámara

—que comprendía este golpe de efecto pero que era reacio a figurar— o la del secretario provincial de Sevilla, Antonio Torrijos.

En los seis o siete primeros puestos de la lista, que son los que cuentan con posibilidades de resultar elegidos, figurarán Agustín Moreno, Salce Elvira y, casi con toda probabilidad, el responsable de la

Federación de Enseñanza, Iñigo Echenique.

El criterio fundamental para la ubicación de los elegibles será el de su independencia económica, es decir, que se encuentren en situación de «liberados sindicales» y puedan dedicarse a su tarea de oposición en exclusiva, sin que les afecte el hecho de no recibir un sueldo de la Confederación.

Aznar y Anguita confirman su presencia en el Congreso

Moreno insiste en que CC OO no debe excluir ninguna corriente

EL PAÍS, Madrid
Agustín Moreno, que encabeza el sector crítico de Comisiones Obreras (CC OO) insistió ayer en la necesidad de que el sindicato no excluya a nadie. "Lo importante", dijo en declaraciones a la Cadena SER, "es que se tenga en cuenta a

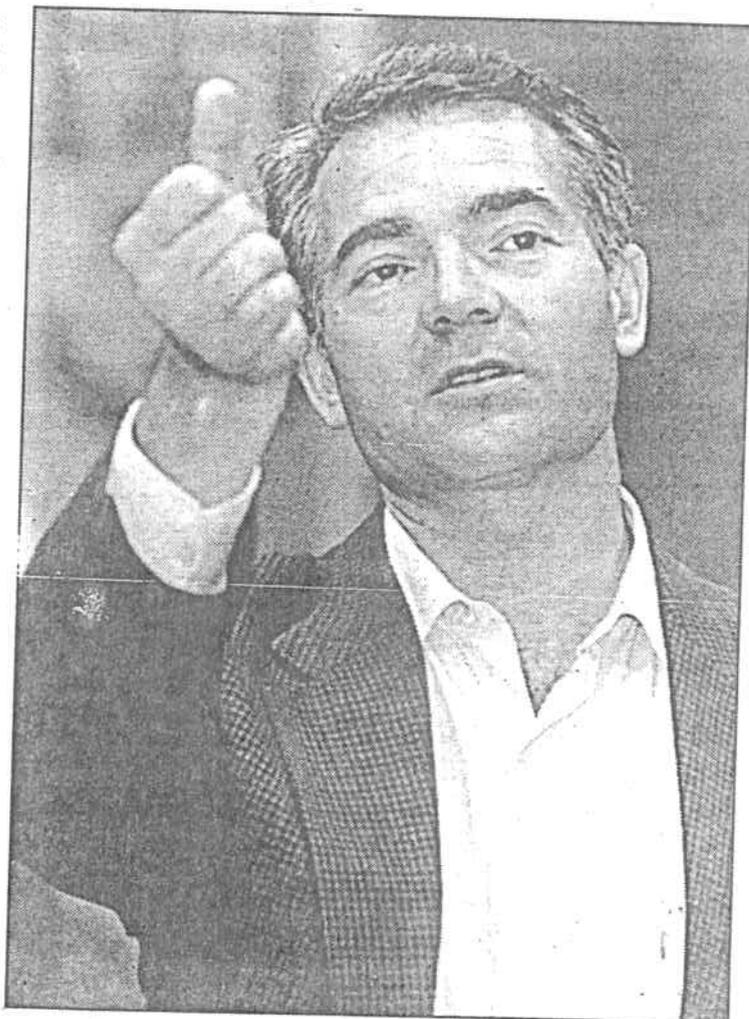
todos los sectores, corrientes, posiciones mayoritarias y minoritarias porque no sobra nadie". Comisiones inaugura mañana su VI Congreso Confederado con el sindicato dividido entre la corriente oficial y la crítica, que cuenta con un apoyo en torno al 35%.

El congreso de Comisiones, que tendrá lugar desde mañana hasta el sábado, está marcado por la división entre la corriente oficial que encabeza Gutiérrez, y la crítica que lidera Moreno. Este último insistió ayer en que su posición se desarrolla en términos "de pura democracia, de pura defensa de la pluralidad. No queremos cargos, no queremos responsabilidades pagadas con silencio. Si hubiéramos sido obedientes, si hubiéramos dicho que sí a todo, no habría estos problemas, pero nos parece que no andan las cosas bien en el sindicato y que es bueno este revulsivo, esta ilusión entre los afiliados para fortalecer el sindicato y para hacerlo más democrático".

Moreno aclaró que su prioridad nunca ha sido ser secretario general de Comisiones. "Soy un sindicalista que llevo mucho tiempo comprometido con los trabajadores, que quizás cuando pude no quise, y ahora mismo pienso seguir manteniendo mi compromiso y además porque creo que en la medida en que uno es autónomo, uno no desea, no aspira, no ambiciona y tampoco teme nada, es un poco más libre".

El sector crítico presentará una lista alternativa a la ejecutiva que encabezaría él mismo, aunque no está resuelto todavía si se presentará como secretario general, un tema que Moreno consideró "menor" y que se conocerá en el transcurso del congreso. A la apertura están invitados todos los partidos políticos con representación parlamentaria, así como de otros sindicatos.

De momento, el presidente del Partido Popular, José María Aznar, ha confirmado su asistencia. Asimismo, Antonio Gutiérrez, secretario general del sindicato, acudirá el próximo domingo a la clausura del congreso del PP. También se espera



Agustín Moreno, en una foto de archivo.

RICARDO GUTIERREZ

a Julio Anguita y otros representantes del PCE y de IU. El Congreso del PCE del pasado diciembre levantó una fuerte polémica al sugerir Anguita mayor protagonismo del PCE e IU en el sindicato. Gutiérrez le contestó que no admitía injerencias en CC OO. A Moreno se le considera cercano a Anguita.

Enmienda retirada

El sector crítico negó ayer, por boca de Salce Elvira, que en algún momento haya presentado

una enmienda proponiendo que por cada 300 muertos en accidente laboral se convoque huelga general. Esta propuesta, en cualquier caso, la defendía la corriente crítica de la Federación de Transportes (Fetcomar) y se incluyó entre las 1.600 enmiendas inicialmente presentadas por este sector. Sin embargo, no prosperó y fue retirada, junto a otras y por razones de minutaje, para concentrar el tiempo de que se disponía en las 400 enmiendas definitivamente presentadas.